

MODELO DE VASCULATURA DEL BAZO



SKU: MF-1023

Categorías: [Modelos Anatómicos](#), [Modelos Anatómicos 3D](#), [Órganos Sanos](#)

GALERÍA DE IMÁGENES



DESCRIPCIÓN DEL PRODUCTO

En el hilio esplénico, la arteria y la vena esplénicas pueden verse entrando en el bazo para irrigar y drenar el órgano. La apertura de la vena esplénica se ha mantenido permeable mediante la inserción de un tubo de silicona en el modelo. Este modelo muestra que la rama más superior de la vena esplénica ha sido seccionada de su paso normal hacia el bazo. Se puede apreciar la forma "tortuosa" de la arteria esplénica cuando se ramifica en el hilio. Esto refleja la forma enroscada y retorcida general del vaso a lo largo de su trayecto desde el tronco celíaco hasta el bazo.

La arteria y la vena esplénicas dan origen a una vasculatura gástrica corta, así como a la vasculatura gastro-omental izquierda. En este espécimen, la arteria y la vena esplénicas se cortaron después de que estos vasos se ramificaron y, por lo tanto, no se pueden ver en el modelo.

El ligamento esplenorrenal conecta el bazo con el riñón izquierdo y contiene la arteria esplénica, la vena esplénica y la cola del páncreas. Está formado por la superposición de peritoneo que originalmente formaba parte del mesenterio dorsal durante el desarrollo embriológico sobre esta vasculatura. El ligamento esplenorrenal no se observa en el modelo, ya que se extirpó el peritoneo para exponer la vasculatura esplénica.

El ligamento gastroesplénico conecta el estómago con el bazo y contiene las arterias gástricas cortas y parte del gastroomental izquierdo. Arteria en su origen cuando se ramifica de la arteria esplénica. Al igual que el esplenorrenal, el ligamento gastroesplénico está formado por la superposición de peritoneo que originalmente formaba parte del mesenterio dorsal durante el desarrollo embriológico. El ligamento gastroesplénico no está presente ya que la arteria esplénica se ha disecado después de su formación. El exterior del bazo consiste en una cápsula fibrosa delgada. Debido a su naturaleza delicada y a la gran cantidad de sangre que suele contener el bazo, la cápsula fibrosa es vulnerable a la ruptura.